

Del 21 al 27 de enero

La personalidad del Espíritu Santo

“Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho” (Juan 14:26).

SÁBADO 21 DE ENERO

¿QUIÉN O QUÉ ES EL ESPÍRITU SANTO?

Introducción | 1 Corintios 2:10; 12:7-11; Efesios 4:30

Para muchas personas, la doctrina del Espíritu Santo es confusa. ¿Es una fuerza mística? ¿Es un poder impersonal, que Dios pone a disposición de los seguidores de Cristo? ¿Es una persona, con una personalidad? La palabra *personalidad* tiene sus raíces en la palabra latina *persona*. Una definición de *personalidad* la explica como las "diferencias individuales en patrones característicos de pensamiento, sentimiento y conducta". * Estos patrones característicos hacen a una persona única. Además, la personalidad surge desde el interior de las personas, y es prácticamente uniforme a lo largo de la vida.

Entonces, para determinar si el Espíritu Santo tiene una personalidad, debemos evaluar cómo responde la Biblia a las siguientes preguntas: El Espíritu Santo tiene un intelecto? ¿Tiene voluntad? ¿Tiene emociones? ¿Se aflige? ¿Experimenta gozo?

Esta semana profundizaremos en lo que la Biblia nos dice sobre la personalidad del Espíritu Santo. Al hacerlo, necesitaremos toda la ayuda que podamos obtener. Así que, te animo a orar conmigo: "Querido Dios: te necesito. Confieso que he estado tratando de controlar mi vida, y por eso he cometido errores. Lo he arruinado todo; he pecado contra ti. Quiero tener una relación profunda y auténtica contigo. Quiero tener hambre y sed de tu Palabra, tu voluntad, tu justicia. Te invito a llenarme con el Espíritu Santo, como tú ordenaste. Gracias por llenarme con el Espíritu Santo, y por tomar el control de mi vida. Oro fervientemente en el nombre de Jesús. Amén".

* American Psychological Association, "Personality" [Personalidad], Disponible en <http://www.apa.org/topics/personality/>.

Faith Toh, Singapur

www.escuela-sabatICA.com

EL DIOS QUE SIENTE

Evidencia | Juan 14:17; 1 Corintios 2:12; Efesios 2:18

Un área de estudios fascinante en el campo de la conducta humana es el estudio de las diferencias individuales y la personalidad. Cada persona tiene su propia conducta, con la cual responde a las situaciones que los rodean. Estas respuestas le dan identidad como persona. Así es como se identifica la *personalidad*.

La inteligencia emocional es un aspecto de la personalidad que es fácil de observar en la gente. Se puede definir a la inteligencia emocional como la manera en que un individuo responde emocionalmente a la situación que lo afecta.* Algunos responden con enojo, mientras que otros responden con tranquilidad ante la misma situación. Esas diferencias distinguen una personalidad de otra.

Es interesante notar que la Biblia indica que Dios también responde con emociones frente a los seres humanos y al universo. Se describe a Yahvé con diferentes respuestas emocionales hacia los israelitas. Se siente celoso cuando los israelitas adoran a otro dios (Éxodo 34:14). Al mismo tiempo, es compasivo y misericordioso (Éxodo 34:6). También se describe a Jesús como una persona que expresaba respuestas emocionales específicas ante situaciones específicas. Por ejemplo, estuvo triste (Juan 11:33, 34), y también se sintió enojado (Marcos 3:5).

La Biblia describe al Espíritu Santo de manera similar al Padre y al Hijo. El Espíritu Santo puede sentir tristeza. En Efesios 4:30, Pablo advirtió a los efesios que no agraven al Espíritu Santo. La palabra agraviar en el versículo proviene del griego *lupeite*, que significa "afligir o entristecer". Esta palabra señala una expresión de emociones. En otras palabras, el Espíritu Santo tiene sus propias respuestas emocionales. Él tiene su propia personalidad.

En Juan 14, la forma en que Jesús describe al Espíritu Santo enfatiza la originalidad del Espíritu Santo. El Espíritu Santo es mencionado como *parákletos*, una palabra griega compleja que no tiene una palabra equivalente en castellano. Expresa un amplio espectro de significados, entre los que están "consejero", "guía", "abogado defensor" o "auxiliar de apoyo". Sin importar cómo sea definida la palabra en castellano, un elemento importante se mantiene: Jesús claramente está describiendo a una persona, un individuo, con un rol y un deber específicos.

Para pensar y debatir

¿De qué manera saber que el Espíritu Santo es una persona con un carácter y personalidad únicos nos ayuda a comunicarnos con él?

¿Cómo podemos entender el concepto de la Trinidad, al saber que cada miembro de la Deidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo) es, de hecho, una Persona distinta? ¿Qué los hace uno?

Basándote en tu respuesta a la pregunta anterior, ¿cómo debiera ver la Iglesia Adventista del Séptimo Día, con su identidad única de remanente, la unidad dentro de la Iglesia?

* Colín Cooper, *Individual Differences and Personality* [Las diferencias individuales y la personalidad] (Londres: Routledge, 2010).

Bayu Kaumpungan, Singapur

NOSOTROS PREDICAMOS: EL ESPÍRITU SANTO CONVIERTE

Logos | Juan 15:26, 27

Por qué el mundo aborrece a los discípulos de Dios (Juan 15:18-25)

En Juan 15, Jesús dice a sus discípulos qué tipo de recibimiento pueden esperar cuando salgan a predicar el evangelio. No habla con rodeos; lo dice clara y honestamente: "El mundo los va a aborrecer". El mundo va a aborrecer a los discípulos de Jesús porque aborreció a Jesús primero. Y la razón por la cual el mundo aborrece a los discípulos de Jesús es porque ellos no pertenecen al mundo. "Si fueran del mundo, el mundo los querría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece" (Juan 15:19).

Si elegimos una vida en la que seguiremos a Jesús, no perteneceremos a este mundo, y el mundo no nos aceptará. A nadie le gusta que le digan que no está bien lo que hace, y si pertenecemos a Jesús, enseñaremos lo que él enseñó, y hay consecuencias por hacerlo. "Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han obedecido mis enseñanzas, también obedecerán las de ustedes. Los tratarán así por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió" (versículos 20, 21). Habrá personas que escuchen lo que enseñamos sobre Jesús, pero habrá otros que no lo harán, y que decidirán perseguirnos por seguir a Jesús. Debemos tener buen ánimo, porque no hacen esto por nosotros, sino porque no conocen a Jesús.

Dios enviará su ayuda (Juan 15:26, 27)

Jesús nunca prometió que sería fácil seguirlo. No seremos populares, porque Jesús no fue popular. No seremos amados por el mundo, porque Jesús no fue amado por el mundo. Sin embargo, aunque las palabras que decimos puedan no ser populares, estas traerán vida.

Jesús prometió que enviará su ayuda: "Cuando venga el Consolador, que yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará acerca de mí. Y también ustedes darán testimonio porque han estado conmigo desde el principio" (Juan 15:26, 27). No será fácil testificar al mundo de Jesús, si el mundo nos odia. Será difícil decir a otros lo que tienen que hacer, si nuestras palabras son rechazadas. Dios no nos envía solos al mundo, para hacer un trabajo difícil por nuestra propia cuenta. Él nos enviará al Espíritu de verdad, el Espíritu Santo, quien estará con nosotros para convencer al mundo de pecado y de salvación.

El trabajo del Espíritu de la verdad (Juan 16:5-16)

El trabajo del Espíritu de la verdad está detallado en Juan 16:13: "Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta sino que dirá solo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir". El Espíritu Santo será la Persona que dará a los discípulos las palabras que deben decir, y que guiará sus acciones y pensamientos a la verdad. No es tarea de los discípulos transformar los corazones y las mentes y guiar a las personas a Jesús; ese es trabajo del Espíritu de la verdad, del Espíritu Santo. Los discípulos, simplemente, deben predicar el evangelio y testificar de Jesús.

Sin embargo, el Espíritu Santo solo vendría sobre los discípulos cuando Jesús hubiera regresado al cielo. "Pero les digo la verdad: Les conviene que me vaya porque, si no lo hago,

el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré a ustedes" (versículo 7). Jesús volvería al cielo, y en su lugar quedaría el Espíritu Santo con nosotros.

La venida del Espíritu Santo (Hechos 2:1-13, 38-41)

Tal como Jesús había dicho, el Espíritu Santo descendió en el Pentecostés. Los creyentes estaban esperando el regalo prometido por Jesús. "Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse" (Hechos 2:4). Cuando el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos, sucedieron cosas milagrosas. Podían predicar en diferentes lenguas, y el mensaje del evangelio se esparció a lo ancho y a lo largo de la Tierra.

En ese tiempo, muchos judíos temerosos de Dios se habían reunido de todas partes del mundo. Habían venido a celebrar el Pentecostés, y en lugar de eso presenciaron el derramamiento del Espíritu Santo sobre los discípulos. Pronunciando palabras inspiradas por el Espíritu Santo, los discípulos predicaron las palabras de Dios. No fueron las palabras de los discípulos lo que convirtió los corazones de los oyentes; fue el Espíritu Santo. "Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados –les contestó Pedro–, y recibirán el don del Espíritu Santo [...] Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas" (versículos 38, 41). Cuando los discípulos hablaban, estaban llenos del Espíritu Santo. Cuando la gente escuchaba, también fue llena del Espíritu Santo, y tres mil personas fueron bautizadas. Nuestro trabajo es predicar la palabra de Dios, y dejar la conversión de los corazones en manos del Espíritu Santo.

Para pensar y debatir

¿Por qué tendemos a llevarnos el crédito de la obra que hace el Espíritu Santo?

¿Cómo puedo recibir el Espíritu Santo hoy?

Christon Choo, Singapur



PERSONIFICA A CRISTO, PERO ES UNA PERSONA DISTINTA

Testimonio | Juan 14:15-18; 16:7, 8

"Estorbado por la humanidad, Cristo no podía estar personalmente en todo lugar. Por tanto, convenía a sus discípulos que fuese al Padre y enviase el Espíritu como su sucesor en la tierra". ¹

"Al describir a sus discípulos la obra interior del Espíritu Santo, Jesús trató de inspirarlos con el gozo y la esperanza que alentaba su propio corazón. Se regocijaba por la ayuda abundante que había provisto para su iglesia. El Espíritu Santo era el más elevado de todos los dones que podía solicitar de su Padre para la exaltación de su pueblo. El Espíritu iba a ser dado como un agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil. El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a ese cautiverio satánico era asombrosa. El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera Persona de la Deidad, quien iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por medio del Espíritu es purificado el corazón. El creyente llega a ser el participante de la naturaleza divina a través del Espíritu. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para imprimir su propio carácter en su iglesia.

"Acerca del Espíritu, Jesús dijo: 'El me glorificará'. El Salvador vino para glorificar al Padre por medio de la demostración de su amor; así, el Espíritu iba a glorificar a Cristo por medio de la revelación de su gracia al mundo. La misma imagen de Dios debe reproducirse en la humanidad. El honor de Dios, el honor de Cristo, está comprometido en la perfección del carácter de su pueblo". ²

"Se hace demasiado poco con la obra de la influencia del Espíritu Santo sobre la iglesia. [...] "El Espíritu Santo es el Consolador, en el nombre de Cristo. Personifica a Cristo, pero es una persona distinta". ³

Para pensar y debatir

Cuando aceptaste a Cristo como tu Señor y Salvador personal, el Espíritu Santo hizo una serie de cosas por ti. ¿Cuáles son?

¿Estás lleno del Espíritu Santo ahora? ¿Cómo puedes saberlo?

¿Deseas ser lleno del Espíritu Santo? ¿Por qué?

¹ Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 622, 623.

² *Ibíd.*, p. 625

³ White, *Manuscript Releases* [Manuscritos liberados], tomo 20, pp. 323, 324.

Jimmy Quek, Singapur

CONOCER AL ESPÍRITU SANTO

Cómo hacer | Juan 14:17; 1 Corintios 2:12; Efesios 2:18

El Espíritu Santo. La tercera Persona de la Trinidad. ¿Una fuerza impersonal y no identificable? La confusión sobre la naturaleza y la Identidad del Espíritu Santo no es un fenómeno reciente; algunos de los primeros cristianos creían y enseñaban que el Espíritu era de una esencia diferente al Padre y el Hijo. Algunos decían que el Espíritu era un ser creado, y otros entendían al Espíritu como una fuerza o poder, no una Persona de la Trinidad.

La Biblia es clara en que el Espíritu Santo estaba con Dios desde el comienzo (Génesis 1:2), y es una Persona así como el Padre y el Hijo son Persona (Mat. 28:19). Jesús prometió que si creemos, el Espíritu Santo vivirá con nosotros y estará en nosotros (Juan 14:17). Pero, ¿cómo sabemos esto?

Él te recuerda a Dios y su Palabra. A veces, en nuestra más oscura angustia o en momentos de gran temor, se nos cruza un versículo bíblico por la cabeza, aparentemente sin motivo alguno, dándonos esperanza y calmándonos. Ese es el Espíritu Santo, recordándonos todo lo que Jesús nos ha dicho (Juan 14:26).

Él actúa como tu conciencia. ¿Alguna vez te has sentido impulsado a hacer lo correcto? O quizás alguna vez ignoraste esa fuerte convicción y te abrumó un sentimiento de culpabilidad... Ese es el Espíritu Santo, que te guía a reflejar el carácter de Dios (Hechos 5:3).

Él te ayuda a compartir la Palabra de Dios. Aunque quizá no sientas que eres un gran orador, o que tienes conocimiento profundo de la Biblia como para enseñar a otros sobre Dios, ¿recuerdas alguna vez en que fuiste inspirado con las palabras justas para hablar con alguien? Es el Espíritu Santo quien te dio las palabras (1 Corintios 2:4).

Él te enseña sobre Dios. Algunos conceptos e ideas sobre Dios pueden ser difíciles de comprender. Pero también sabes que tienes momentos en que "se prende la lamparita", y recibes una comprensión clara acerca de Dios. Esa es la delicada forma de enseñar del Espíritu Santo (1 Corintios 2:12).

Para pensar y debatir

¿Puedes pensar en otros ejemplos de cómo el Espíritu Santo vive en ti?

¿Cómo puedes distinguir entre la obra del Espíritu Santo en tu vida y la obra de Satanás?

¿Puede el Espíritu Santo vivir en personas que no creen en Dios? ¿Por qué crees esto?

Melody Tan, Wahroonga, Nueva Gales del sur, Australia

EL CONOCE NUESTRO DOLOR

Opinión | Hechos 8:29; 10:19, 20

Todos pueden estar de acuerdo en que el Espíritu Santo nos guía en nuestra vida cotidiana. Nos da fuerzas, paciencia y –lo más importante– amor. Oramos todos los días pidiendo que el Espíritu Santo nos bendiga poderosamente; que obre en nosotros para lograr lo que no podemos hacer solos. Juan 14:17 dice: "El mundo no puede recibirlo porque no lo busca ni lo reconoce; pero ustedes sí lo conocen, porque ahora él vive con ustedes y después estará en ustedes" (NTV). Sabemos lo que puede hacer el Espíritu Santo, pero ¿qué sabemos del Espíritu Santo?

La Biblia nos muestra que, efectivamente, el Espíritu Santo tiene una personalidad así como tú y yo tenemos una. De hecho, Jesús mismo describe al Espíritu Santo como el Consejero que nos enseñará todas las cosas y nos recordará todo lo que él dijo. Esto nos muestra que el Espíritu Santo tiene las enseñanzas de Jesús y que nos las imparte constantemente.

Luego vemos en la Biblia que el Espíritu Santo habló a varias personas en diferentes situaciones (Hechos 8:29; 10:19, 20). Lo que más me llama la atención está en Romanos 8:26: "Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras". ¿No es increíble que el Espíritu Santo examine nuestros corazones, nos entiende e intercede por nosotros?

Habrán momentos en la vida en que enfrentemos grandes luchas, momentos en los que estemos tan perdidos que no tengamos idea sobre lo que tenemos que hacer o sobre qué orar. Estos son los momentos en que el Espíritu Santo será más evidente en tu vida. Él conoce tu dolor, y ora por ti con gemidos que ni las palabras pueden expresar.

Algunos preguntan dónde está Dios cuando sufren, pero no pueden percibir que Dios está sufriendo con ellos. Porque el Espíritu Santo está en todos nosotros, Dios siente el dolor que cada uno de nosotros sentimos. Cuando miramos las noticias y vemos otro tiroteo más en una escuela, podemos preguntarnos: ¿Dónde estás, Dios?; pero no vemos que Dios está sufriendo con ellos. Él siente el dolor de ese niño inocente, y esos padres; él siente el dolor de esa maestra inocente; y él también siente el dolor que nosotros sentimos.

Romanos 5:5 dice que "Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado". El Espíritu Santo es una parte de Dios que vive en todos nosotros. Él llora cuando lloramos, siente gozo cuando sentimos gozo, y se siente amado cuando nos sentimos amados. La personalidad comprende todas las cualidades y rasgos de carácter o de conducta particulares, peculiares, a una persona. Si nosotros tenemos una personalidad, con seguridad el Espíritu Santo también tiene una.

Para pensar y debatir

¿De qué modo saber esto afecta nuestro caminar con Dios?

¿Cambia de algún modo tu forma de orar el saber que el Espíritu Santo tiene personalidad?

Kenneth Goh, Singapur

CREADOS A IMAGEN DEL ESPÍRITU SANTO

Explora | 1 Corintios 12:7-11

En resumen...

La Biblia es muy clara sobre el rol del Espíritu Santo en nuestras vidas. Su función es aconsejarnos, guiarnos, defendernos y apoyarnos en el viaje de la vida, así como Jesús aconsejó y guió a sus discípulos (Juan 14). Si creemos que fuimos creados a la imagen de Dios (Génesis 1:27), y si creemos en la Santísima Trinidad (1 Juan 5:7), entonces podemos ver que los dones del Espíritu Santo (como los describe 1 Corintios 12:7 al 11) se nos dieron a quienes somos hijos de Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo: dones de sabiduría, conocimiento, fe, sanación, poder de hacer milagros, don de profecía, distinguir entre espíritus, hablar diferentes lenguas, e interpretar lenguas. "Todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina" (versículo 11).

Actividades sugeridas

- » Invita a algunos amigos para debatir cómo la personalidad de cada individuo refleja la personalidad diversa del Espíritu Santo, según lo señala el versículo de hoy. Anímense unos a otros diciendo las fortalezas y las habilidades de cada uno, y discutiendo cómo puede tu grupo compartir esos dones para glorificar a Dios y ayudar a quienes tienen necesidades.
- » Reúnete con un grupo de jóvenes y analicen la personalidad del Espíritu Santo. Para crear diversas maneras de visualizar al Espíritu Santo, usen métodos artísticos, como escribir una composición o una poesía, dibujar, pintar con tinta o con tiza, o alguna decoración con luz negra. Hagan una exposición artística en su iglesia o grupo de jóvenes, y compartan la belleza del Espíritu Santo con la comunidad.
- » Invita a un orientador vocacional a que hable con tu grupo sobre cómo crear un *currículum vitae* actualizado. Piensa en cómo podrías incorporar las características personales y las habilidades del Espíritu Santo en tu currículum.
- » Haz una lista de las formas en que quizás hayas "agraviado" al Espíritu Santo (Efesios 4:30). Confiesa tus pecados (1 Juan 1:9), y luego reflexiona sobre la libertad que ahora tienes y los dones y las habilidades que tienes, con los cuales puedes proclamar el nombre de Jesús. El propósito de este ejercicio no es enfocarse en nuestra culpabilidad, sino tener consciencia de nuestros pecados y de la libertad que nos dará la confesión (Gálatas 5:1).
- » Reflexiona sobre las dificultades que puedes haber vivido a causa de tu fe en Jesucristo. Considera esto un gozo (Romanos 8:16-18), y reflexiona sobre las formas en que el Espíritu Santo te ha consolado. Comparte esto con un amigo, para animarlo cuando esté pasando por un momento difícil.

Lectura adicional

Romanos 15:13; 1 Corintios 2:4.

Mark Finley, *Diez días en el aposento alto*.

Ron E. M. Clouzet, *La mayor necesidad del adventismo*, cap. 1: "El gran anhelo de Dios".

Stephanie Yamniuk, Winnipeg, Manitoba, Canadá

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)

Lee Juan 14:16 a! 18. ¿De qué manera se cumpliría la promesa de Jesús? ¿En qué sentido no serían dejados solos los discípulos?

Al leer los siguientes textos, pregúntate si da la impresión de que están hablando de una fuerza Impersonal o de una Persona divina. Romanos 8:14-16,27; 15:30; 1 Corintios 2:10; Hechos 8:29; 10:19, 20; 28:25.

Lee los siguientes textos. ¿Qué características se atribuyen al Espíritu Santo en estos pasajes? Efesios 4:30; Hechos 5:3,9; 1 Corintios 12:11; Romanos 15:30.

Lee detenidamente los siguientes dos pasajes; reemplaza la referencia al Espíritu Santo con la palabra impersonal "poder". ¿Por qué estos textos tienen sentido únicamente si el Espíritu Santo es, de verdad, una persona? Romanos 15:13; 1 Corintios 2:4.

Lee Juan 14:6, y 17:17. ¿Cuál es el significado de la verdad en estos pasajes?

¿Qué significa que la verdad es una persona? ¿Por qué Jesús sería la Verdad? ¿De qué forma entendemos la "verdad" así, en vez de meramente por preceptos o proposiciones?

Lee Juan 15:26, y 16:13. ¿Qué función tiene el Espíritu Santo como Espíritu de verdad?

Tendemos a pensar en la verdad en términos de proposiciones, tal como el concepto lógico conocido como *modus ponens*: "Si A implica B, y A es verdad, entonces B también es verdad". Por eso, no sorprende que mucho de lo que entendemos como verdad lo entendamos en forma de proposiciones lógicas. Sin embargo, ¿de qué modo comprendemos la idea de verdad como persona? Lleva tu respuesta a la clase el sábado.

Lee Romanos 5:5; y Efesios 2:18 y 19. ¿De qué manera están conectados el Espíritu Santo y el amor de Dios? ¿Qué impacto tiene eso para ti personalmente y para la iglesia?

"No podemos usar al Espíritu Santo. El Espíritu ha de usarnos a nosotros" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 626). ¿Qué piensas que quiso decir Elena de White aquí? ¿De qué manera puede utilizar-nos el Espíritu Santo? (Ver Filipenses. 2:13.)

Elena de White escribió: "Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos" (*El evangelismo*, p. 447). ¿Qué nos dice esto acerca de la realidad y la presencia del Espíritu Santo?

Repasa algunos de los atributos y características del Espíritu Santo, que hemos visto esta semana. ¿Cuáles te resultan especialmente reconfortantes? ¿Cuál es más significativo para ti? Comparte en clase por qué elegiste ese atributo o característica.

¿Con qué te sientes más identificado: con una fuerza impersonal o una persona? ¿Cuáles son las implicaciones de tu respuesta?